

vehementísima en los suyos y de terror en los enemigos. Esto es lo que Ciceron llama *autoridad* extraordinaria y lo que Lacordaire llama “una especie de fluido imperativo” (1). Porque una idea clara y viva, dice Bálmes en su Criterio, produce un sentimiento fuertísimo. Porque al ver à uno de esos hombres, à la sola idea de él, el hombre experimenta en su interior el sentimiento del poder en grado supremo. Este es el fenómeno fisiológico del poder que Virgilio nos explica con estas palabras tan admirables como breves: *possunt, quia posse videntur*: “pueden, porque les parece que pueden” Esta es la *conciencia del poder* que hace cosas que parecen prodigiosas. Este es, en fin, el *poder de la resolución*, que segun Sta. Teresa infunde temor y vence hasta à los demonios (2).

BATALLA DE MODENA.

Octavio vino de Grecia, tomó segun la costumbre el nombre de Cayo Julio César Octaviano y se suscitó la guerra entre él y Antonio, en parte porque este no queria entregar à aquel su herencia y principalmente porque la república se dividió en dos partidos: uno en favor de Antonio y otro en favor de Octavio, de parte del que estaba Ciceron, el senado y el pueblo, quienes lo nombraron cónsul único antes de espirar el año del consulado de Antonio. En la accion que se dió cerca de Módena, aquel derrotó à este. En este periodo Ciceron pronunció sus *Filípicas* contra Marco Antonio.

(1) Escuchemos à este gran filósofo y gran orador de nuestro siglo. “¡Mandar! ¡Que palabra, Señores! ¡Habeis meditado sobre ella alguna vez? Un hombre deja caer de sus labios una palabra: óyena algunos, se apresuran, corren. Habla otro, y nada se hace. Ambos han querido mandar, y solo uno lo ha logrado. Y es que uno solo ha dicho la palabra que encierra el poder: esta palabra: Quiero. Muchos piensan decirlo; pero hai pocos que efectivamente la digan. Es la palabra mas rara que hai en el mundo, aunque la mas usurpada, y cuando un hombre posee su terrible secreto, aunque sea pobre y el último de los hombres, estad seguros de que algun dia le hallareis mas alto que vosotros. Así fué César.—¡Habeis notado en las ciencias ocultas el papel que hace en ellas la voluntad, y como nadie se enseorea de otro, sino por la energia de una especie de fluido imperativo?” [Conferencia 47]. No hai duda que la Francia del siglo XIX está decaída; mas al escuchar à sus grandes hombres le parece à uno ver al sol, que aunque velado momentaneamente por una nube, arroja acá y acullá ráfagas que iluminan el universo. La Francia está debilitada, y sin embargo que presenten en nuestro siglo las demas naciones un guerrero como Napoleon I, un filósofo y apologista que iguale à La Mennais (à excepcion de Balmes), un orador que iguale à Lacordaire y un poeta que iguale à Chateaubriand: que los presenten.

(2) “El Demonio ha gran miedo à ánimas determinadas... y siempre sale con pérdida.” (Camino de Perfección, cap. 23). Un hombre resuelto es mui temible.

SEGUNDO TRIUNVIRATO.

El consular Lépido quizó conciliar à los dos cónsules únicos y cerca de Bolonia convinieron los tres en repartirse el gobierno de la república con un poder independiente y absoluto: triunvirato sancionado por el senado y por el pueblo en bien de la paz. Con el pretexto de que la clemencia habia perdido à César, los triunviros se propusieron dominar por medio del terror: sus proscipciones fueron mas horribles que las de Sila, con las confiscaciones se enriquecieron extraordinariamente y el segundo triunvirato fué tan vil y tiránico como liberal y glorioso habia sido el primero. Fueron asesinados casi todos los senadores, caballeros y ricos, aun los que no estaban en las listas. Los triunviros se sacrificaron mutuamente à sus parientes y amigos: Octavio, à Ciceron; Antonio, à su tio Lucio César, y Lépido, à su propio hermano.

MUERTE DE CICERON Pero la mas ilustre víctima fué Ciceron. Luego que supo en Túsculo su proscipción, huyó en su litera, llevado y acompañado por muchos esclavos y se embarcó en Circei, puerto del Lacio con direccion al Asia, donde se hallaban Bruto y Casio; pero luego cambió de propósito, dijo: *Quiero morir en esta patria que tantas veces he salvado*, desembarcó en Circei y se dirigió à Roma. Cerca de Túsculo (1) lo encontró y atacó Popilio Lenas, tribuno militar que habia sido salvado por él de la muerte en una causa de parricidio. Los esclavos del grande orador quicieron resistir; mas él los calmó diciendo: *No se derrame mas sangre que la que piden los Dioses*. Dijo à Popilio: *Acercate veterano y muestra como sabes herir* y sacando la cabeza de la litera, se la presentó para que la cortara. Popilio cortó à Ciceron la cabeza y la mano derecha y se la presentó à Antonio, cuando cenaba. El triunviro las colocó sobre la mesa, contemplándolas durante la cena con alegría salvaje y su muger Fulvia, viuda de Clodio, à semejanza de Herodias, se desprendió del cabello un fístol de oro y traspasó con él una lengua inmortal. Esta cabeza y esta mano fueron colocadas despues en la tribuna con la cabeza de Verres. Ciceron murió à los 64 años.

BATALLA DE FILIPOS. Bruto y Casio, gefes del ejército republicano, cometian en Asia los mismos excesos que los triunviros en Italia. Bruto al marchar à Europa tuvo una noche una fascinacion. Creyó ver un horrible espectro, le preguntó: *¡Quien eres?*

[1] Allí existia antiguamente su sepulcro, que hoy no existe ni tampoco sus restos en ninguna parte.

y creyó que le había respondido: *Soi tu mal genio: me volverás á ver en las llanuras de Filipos.* En estas llanuras el ejército de Octavio se encontró frente al de Bruto y el de Antonio frente al de Casio. Antonio venció á Casio, quien se suicidó echándose sobre su espada. Octavio, cobarde como todos los hombres crueles, se fingió enfermo el día de la acción, pero Antonio venció á Bruto, quien se suicidó de la misma manera exclamando: *¡Virtud, tu no eres mas que una palabra!* (1).

RENDICION DE PERUSA. La urgente necesidad de los triunviros era de mucho dinero para contentar á sus soldados, por lo que Octavio recorrió la Italia despojando á todos de sus bienes muebles y raices y lo mismo hizo Antonio en el Asia. Este en su desvergüenza se llamaba Baco y entraba en las ciudades precedido de lindas mugeres en traje de Bacantes y de hermosos jóvenes, vestidos de Panes y de Sátiros. Cleopatra había auxiliado á Casio y para desenojar á Antonio fué á visitarlo á Tarsis en una nave cuya popa era de oro, las velas de púrpura, los remos de plata y que surcaba el Cidno al compas de flautas y de otros muchos instrumentos. Los tarsenses al vérla dijeron: *Es Venus que viene á la casa de Baco.* Esta fué la primer entrevista entre Cleopatra y Marco Antonio, quien se apasionó locamente y viajó mucho con ella. La anciana Fulvia, furiosa con los celos, suscitó la guerra en Italia contra Antonio y contra Octavio, guiaba el ejército montada á caballo, con la espada colgada á la cintura y tomó á Roma; pero en Perusa fué sitiada y obligada á rendirse por hambre por Agripa, teniente de Octavio. Huyó á Sicione en busca de Antonio, murió allí y él vino á Roma y se casó con Octavia, hermana de Octavio.

BATALLA DE NAULOCO. Sexto Pompeyo era dueño de Cerdeña, Córcega, Sicilia y el mar, Agripa lo derrotó en las aguas de Nauloco, puerto de Sicilia, despues de la cual acción Sexto huyó á Oriente, donde se suicidó. Octavio quitó al imbecil Lépido, el cargo de triunviro y todos los demas, so pretexto de haber auxiliado á Sexto.

BATALLA DE ACTIUM. REDUCCION DE EGIPTO A PROVINCIA ROMANA. FIN DE LA REPUBLICA. A la sazón la idea monarquista había salido de la esfera de *opinion* y se había convertido en *doctrina* ó pensamiento universal: no restaba mas que saberse si el emperador seria Antonio ú Octavio. Antonio se había enagenado las sim-

(1) Veanse los preciosísimos versos de Virgilio en que describe la batalla de Filipos: libro I^o de la *Geórgica*, al fin, allí *Ergo inter sese, &c.*

patias del pueblo romano por su divorcio de la virtuosa Octavia, por su pasión á Cleopatra y al Egipto, por sus locuras y por la preferencia que parecia dar á Alejandria sobre Roma. Se creia que queria hacerse rei y á semejanza de Alejandro establecer á Alejandria por capital del imperio. Llamado por los partos, descontentos de un rei intruso y arrastrado por su pasión á Cleopatra se fué al Oriente, se casó con ella, marchó en su compañía á la Partia, y aunque no pudo conquistar esta belicosísima nacion, conquistó la Armenia. Desdeñando á Roma hizo su entrada triunfal en Alejandria, llevando á su lado á Cleopatra y atado á su carro al rei de Armenia, se dió el título de *emperador* de Oriente y á los dos hijos que había tenido de ella, el de reyes y levantó dos tronos de oro sobre graderia de plata: uno para él y otro para ella. Al contrario Octavio se ganó todas las simpatias, cambiando de conducta por consejo de Marco Vipsanio Agripa, gran político y militar, á quien aquel debió casi todas sus glorias. A imitación de su padre adoptivo se hizo mui clemente, mui liberal y mui amable y explotó sagazmente todos los defectos de Antonio, para concitar contra él todos los odios. Antonio declaró la guerra á Octavio, porque no le había participado de los países quitados á Sexto Pompeyo, y en las aguas de Actium, capital de la Acarnania, este venció á aquel y á Cleopatra, quienes huyeron á Alejandria. Octavio los persiguió hasta esta ciudad. Antonio le suplicó por medio de un embajador que le permitiese vivir en Atenas en la vida privada, y viendo que le negaba esta gracia, que todos sus soldados le abandonaban y se pasaban á su rival y que Cleopatra había muerto, como se le había dicho falsamente (1), se dió de puñaladas. Estando ya moribundo y sabiendo que Cleopatra se hallaba en un escondite, se hizo conducir á allí y murió en los brazos de su amada. Luego que espiró, ella se aplicó á uno de sus eburneos brazos un áspid, que tenia entre las flores de un canastillo y murió. Octavio redujo el Egipto á provincia romana, acuñó una moneda con el emblema de un cocodrilo encadenado y este mote: *Nemo antea religavit*, y el sabio Egipto, una de las naciones mas grandes de la antigüedad, la madre ilustre de muchos pueblos, cayó también á los pies de Roma. Octavio subió al Capitolio y ya que no pudo llevar atados á su carro á Antonio y á Cleopatra, como lo deseaba, llevó atadas las estatuas de ellos. Quitado de en medio á Antonio, el emperador era naturalmente Octa-

(1) La misma falsa noticia se dió entre nosotros á Maximiliana respecto de Carlota, por conducto de Mejía.

vio. El puñal de Lucrecia hizo nacer la república y el puñal de Marco Antonio la terminó.

LITERATOS DE MEDIADOS DEL SIGLO I.

JURISCONSULTOS: MUCIO ESCEVOLA.

Como el principal oficio del patrono era defender á sus clientes, todos los patronos tenían á sus expensas un jurisconsulto, palabra que significa *consultor del derecho*, es decir, un abogado que los dirigia. Por esto muchos siglos antes de Escévola hubo jurisconsultos, pero este, segun Ciceron (1), fué el *Padre de la ciencia de la Jurisprudencia*, por que fué el primero que escribió sentando principios y consecuencias: definiendo, dividiendo, distinguiendo è interpretando.

FILOSOFOS: CICERON Y CATON DE UTICA.

CICERON. Nació en Arpino, ciudad cercana á Nápoles, de una familia oscura, por lo que dice Veleyo Patérculo: *Omnia incrementa sua sibi debuit*: que toda su instruccion, progresos, ascensos, fama y gloria á nadie los debió mas que á si mismo. A los 26 años pronunció su primera Oracion en favor del cómico Roscio Amerino y produjo desde luego una conmocion y aplauso universal. Despues estudió algunos años en Atenas y á los 30 volvió á presentarse en la tribuna romana. Su obra de Lógica mas notable son los *Tópicos*. Sus obras principales de Metafisica son el tratado *De la Naturaleza de los Dioses* y el *De la Adivinacion y del Destino*. Su única obra de Moral fué el *Hortensio*, que arrebatada á S. Agustin, segun nos refiere en sus Confesiones y que desgraciadamente se perdió. Sus obras principales de Política son el tratado *De la República* (fragmento descubierto recientemente por el cardenal Mai en un palimpsesto) (2), el tratado *De las Leyes*, las *Cuestiones Tusculanas* (llamadas asi porque las escribió en su quinta de Tásculo, como la mayor parte de sus obras) y los tres libros *De los Oficios*. Algunos historiadores cuentan las dos últimas obras entre las de Moral; pero Ciceron no habla en ellas de los deberes para con la divinidad, ni de los deberes del hombre para consigo mismo, ni de los deberes del hombre pa-

(1) *Pro Muraena*, §§ 10 y 14.
(2) Lo ví en la Biblioteca Vaticana.

ra con el hombre (obligaciones entre esposos, entre padres è hijos etc.). En ellas trata de los gobiernos, de las obligaciones de los diversos magistrados para con el pueblo, de los deberes de los generales para con el ejército, de los medios para prepararse y obtener los empleos públicos y otras materias semejantes. Son pues unas obras de Derecho Público.

CATON DE UTICA. Fué un gran filósofo estoico, por lo que mereció el sobrenombre de Filósofo, y un gran orador. Sus reglas sobre la oratoria son excelentes (1).

ASTRONOMOS: SOSIGENES.

El antiguo año latino constaba de 304 dias. Numa reformó el calendario estableciendo el año de 365 dias. Mas como con el trascurso de los siglos resultó mucha confusion por las 6 horas, 11 minutos, 12 segundos, que el año solar tenia mas que el civil, el sabio astrónomo egipcio Sosígenes, por órden de Julio César, corrigió el calendario de Numa, añadiendo cada 4 años un dia al fin de Febrero. Esto es lo que se llama la *ordinacion juliana*.

HISTORIADORES: JULIO CESAR Y SALUSTIO.

CESAR. Admira como en medio de una vida tan tumultuosa escribió tanto, tan diverso y tan bien: un poema, algunas tragedias, muchas poesias, muchas arengas, un libro de Analogias gramaticales, otro de Astronomia, otro del Arte Divinatoria (obra sobre religion) y sobre todo sus famosos *Comentarios de la Guerra de las Galias* y sus no menos célebres *Comentarios de la Guerra Civil*. Sus buenas cualidades como historiador son: 1ª verdad en la narracion de los sucesos, mas que la de Heródoto y Polibio, apesar de ser los mas sus propios hechos; 2ª sencillez inimitable, segun su mismo enemigo Ciceron; 3ª gravedad, superior á la de Livio, y 4ª concision, superior á la de Salustio y aún á la de Tucídides. Tácito dice: *Summus auctorum divus Julius*: "el supremo de los autores es el dios Julio," y César Cantú juzga á Julio César el primer historiador del mundo, es decir superior á todos los historiadores griegos y latinos.

CRISPO SALUSTIO. Obtuvo muchos empleos hasta el de senador. Fué amigo de César y de Clodio, y en una época, de Catili-

(1) Una de ellas es esta: *Rem tene; verba sequentur*. (César Cantú, Hist. Univ.; lib. 5, cap. 24).

na, y enemigo de Pompeyo, de Ciceron, de Caton y de Milott. Por la influencia de estos y especialmente de Caton fué privado del oficio y dignidad de senador y su nombre borrado del catálogo de los senadores, por razon de sus concusiones y pésimas costumbres. Estas debieron ser mui escandalosas en un tiempo en que desde los primeros hasta los últimos de la nacion tenian vicios extraordinarios. En esta época de su vida privada escribió su *Guerra de Catilina*. Cuando César volvió de las Galias lo nombró cuestor de Africa y despues procónsul de la misma provincia: tiempo en que se enriqueció extraordinariamente por medio de las injustas exacciones y del peculado y recogió en Numidia los materiales para su historia de la guerra yugurtina. Por la influencia del mismo César fué nombrado despues preter y senador. Con sus inmensas riquezas edificó entonces en el valle que está entre el Quirinal y el Pincio un magnífico palacio rodeado de jardines, llamado por esto los *Huertos Salustianos* y en medio de ellos levantò el obelisco egipcio que se admira hoi en Trinidad del Monte, llamado por esto el *Obelisco Salustiano*. Tenia tambien una magnífica casa de campo en Pompeya, de la que se sacaron bastantes tesoros (1). A la muerte de su insigne protector se retiró del senado á sus Huertos y en esta segunda época de su vida privada escribió su *Guerra de Yugurta* y su *Historia de Roma*, de la que no quedan mas que fragmentos. Las buenas cualidades de Salustio son: 1.^a estilo conciso, sentencioso y mui moral (2); 2.^a viveza en la pintura de los caracteres y 3.^a discursos mui patéticos, por cuyas cualidades Quintiliano y Séneca lo comparan á Tucídides. Tácito lo llama *florentissimus auctor* y Marcial lo juzga el primero de los historiadores romanos (3). Sus defectos fueron: 1.^o Parcialidad, elogiando exageradamente las buenas cualidades de sus amigos y callando las de sus enemigos, por lo qué casi nada dice de la parte tan gloriosa y principal que tuvo Ciceron en snfocar la conjuracion de Catilina. A esto llama La Harpe *mentira de reticencia* (4). 2.^o Preámbulos frecuentes que no tienen enlace con el asunto principal (5). 3.^o Oscuridad algunas

(1) La visité el dia 8 de Junio. de 1867 y conservo una copia de uno de sus hermosos frescos, que representa á Action convertido en ciervo visitando á Diana en el baño.

(2) *Sallustius subtilissimus brevitatis artifex*. (Aulo Gelio, Noches Aticas, lib. 4, cap. 15).

(3) *Crispus romana primus in historia*. (Lib. 14, Sátira 191^a).

(4) Curso de Literatura, tomo 3, pag. 228, edicion en 18^o.

(5) *Crispus Sallustius in Bello Jugurthino et Catilinario nihil ad historiam pertinentibus principiis orsus est*. (Quintiliano, Instituciones, lib. 3, cap. 8).

veces por una brevedad que segun Séneca es mayor que la de Tucídides. 4.^a Uso frecuente de arcaismos afectando las palabras de Caton el Censor (1). 5.^a Pésimas costumbres (2).

ORADORES: CICERON, HORTENSIO Y ATICO.

CICERON. Segun el juicio de los principales críticos, de las muchísimas oraciones de Ciceron las de mas mérito son: 1.^o las Oraciones contra Catilina; 2.^o las Oraciones contra Verres; 3.^o la Oracion en favor de Milon; 4.^o la Oracion en favor de Marco Marcelo; 5.^o la Oracion en favor de Quinto Ligario y 6.^o las Filípicas. A Quintiliano agradaba mas que todas las Oraciones de Ciceron la Filípica 2.^a Las cualidades dominantes en la elocuencia de Ciceron son dos: *conviccion* por medio de una lógica irresistible y *persuasion* por una ternura é insinacion profunda que hacia derramar lágrimas. Mas en algunas Oraciones como en las Catilinaras, en las Verrinas y en las Filípicas su elocuencia es constantemente sublime, fogosa y demostina.

HORTENSIO. Fué respecto de Ciceron lo que Esquines respecto de Demòstenes, y como este en sus oraciones *Pro Corona* triunfo de Esquines, el jóven Ciceron en sus Oraciones contra Verres, cuestor de Sicilia, triunfo del anciano Hortensio, defensor de Verres.

TITO POMPONIO ATICO. He aquí un bello caracter y una simpática figura histórica: amigo de todos y enemigo de nadie, bienhechor de muchos y perseguidor de nadie, retirado casi siempre de la vida pública, no filiado en partido alguno, respetado en medio de las proscripciones, tranquilo en la deshecha tempestad civil. Fué amigo de César y de Pompeyo, de Ciceron y de Hortensio, de Octavio y de Antonio, de Bruto y de Casio, no les aduló en la prosperidad y los socorrió en la desgracia, como tambien á sus familias.

POETAS: LUCRECIO Y CATULO.

LUCRECIO. Fué uno de los primeros poetas por razon del estro y sublimidad de pensamiento; pero inferior á otros en la instruccion y en el arte. Compuso un poema sobre la filosofia de Epi-

(1) *Et verba Antiqui multum furate Catonis*.

(Epigrama citado por Quintiliano, ibid, lib. 8, cap. 3).

(2) Aunque la generalidad de los historiadores, siguiendo la lei histórica refieren los crímenes de Salustio en materia de sensualidad, á mi me ha parecido conveniente aflojar en el cumplimiento de dicha lei corriendo un velo sobre ellos por respeto á la juventud.

curo, intitulado: *De la Naturaleza de las cosas*, el cual fomentó mucho el ateísmo y este, el desenfreno en las costumbres.

CATULO. Tradujo las Odas de Safo y fué entre los latinos lo que esta entre los griegos: erótico hasta la obscenidad.

HUMANISTAS: CICERON, VARRON Y TIRANION.

CICERON. Sus principales obras estrictamente literarias fueron su precioso tratado *Del Orador* y sus *Cartas*. Las mas notables entre estas son las escritas á su hijo Marco Tulio, á su hermano Quinto y á su amigo Tito Pomponio Atico. Dichas Cartas son un modelo de latin familiar y en consecuencia mui útiles al viajero en Roma, y ademas tienen un interes semejante al de la Odisea: el de enseñar mas que ninguna otra de las obras de Ciceron, las costumbres romanas.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA. JUICIO CRITICO DE CICERON. Buenas cualidades: 1.^a Fué el primer orador romano y el segundo del mundo (1). 2.^a Fué el primer filósofo de Roma. Los sistemas filosóficos dominantes entonces en la Ciudad y en toda Italia eran el de los estoicos, el de Epicuro y el de la Novísima Academia; pero el mas generalmente adoptado era el primero, porque sus severos principios cuadraban mas á un pueblo, que apesar de su cosmopolitismo y decadencia, conservaba en el fondo el carácter osco. Ciceron en Lógica y Metafísica era decidido académico; pero en Moral participaba de los principios estoicos. Sus sublimes sentencias sobre la existencia de Dios, sobre la inmortalidad del alma, sobre la lei natural &c. son mui conocidas. A semejanza de los filósofos griegos profesó dos doctrinas, una pública y otra secreta, como lo manifiesta en una Carta á Quinto, en la que hablando de los agüeros le dice: que juzga que la práctica de ellos es conveniente por causa de la religion y del orden público; pero que ya que están solos, le vá á decir la verdad: se burla de ellos. Dice que los oráculos habian callado desde que los hombres habian dejado de ser bobos y que cuando se encontraban dos augures, no podian menos de reirse. 3.^a Fué un gran jurisconsulto y se burlaba de los demas abogados

(1) Alfonso Esquiroz, hablando de Ciceron, dice: "Ciceron era un intérprete hablantín, el padre de los abogados, que solo se muestra elocuente una vez: el dia en que sus miembros sangrientos fueron colocados sobre la tribuna de las arengas. Ese dia al menos no habló" (Mártires de la Libertad, § Roma). Habiendo llegado á nosotros y siendo tan conocidas las Oraciones de Ciceron, dicha calificación es hasta necia. Apesar de esta y otras apreciaciones semejantes, Esquiroz es uno de los escritores franceses contemporaneos mas nombrados y populares. ¡La Francia está decaida en el orden literario!

porque preferian las fórmulas vanas á la sustancia de las cosas. 4.^a Fué un gran publicista. Preferia la monarquía á la aristocracia y mas todavia á la democracia; pero nó la monarquía absoluta que se usaba entonces en casi todas las naciones, sino la monarquía moderada por la aristocracia y por la democracia (1), es decir la forma de casi todos los gobiernos actuales de Europa, la que despues de diez y nueve siglos ha venido á realizar el pensamiento de Ciceron (2). Malas cualidades: 1.^a Carencia de talento y de valor militar. 2.^a Carencia de valor civil, algunas veces. No tenia el valor y la franqueza de Caton de Utica y su prudencia rayaba frecuentemente en timidez. 3.^a Orgullo, por elogiarse á cada paso. Los mas historiadores, incluso César Cantú, le censuran amargamente este defecto (3); pero otros, á los que nos adherimos, juzgan que este orgullo tenia circunstancias mui atenuantes (4). 4.^a Pésimas costumbres.

VARRON. Fué el mas erudito de su tiempo y escribió 490 volúmenes sobre diversas materias. Sus principales obras fueron un tratado *De la Lengua Latina* (Etimologías), un tratado *De Agricultura* y 700 *Vidas* de hombres ilustres con retratos.

TIRANION. Fué un sabio gramático del Ponto, prisionero y esclavo de Lúculo, quien lo trajo á Roma. Allí copió las obras de Aristóteles y desde entonces la filosofía del Estagirita, casi desconocida en Roma, comenzó á ser conocida y á propagarse allí rápidamente.

(1) *Placet esse quiddam in republica praestans et regale; esse aliud auctoritati principum partum ac tributum; esse quasdam res servatas iudicio et voluntati multitudinis.* (De República).

(2) He aquí algunas de sus máximas de Derecho Público y de Gentes: *Temporibus assentiri sapientis est — In navigando tempestati obsequi artis est. — Bellum ita suscipiatur, ut nihil aliud nisi pax quaesita videatur. — Suscipienda bella sunt ob eam causam ut sine injuria in pace vivatur.* (De Officiis). Las dos primeras son algo elásticas; pero las dos segundas son los mismos principios que se dicen conquistados hoy por la ciencia internacional y muestran que Ciceron era un genio superior á su siglo. La misma es la doctrina de S. Agustín: *El fin de la guerra es la paz: Bellum geritur ut pax acquiratur* (Epist. ad Bonif.).

(3) Hist. Univ., lib. 5, cap. 19.

(4) Uno de estos, Mr. Thomas (citado por Cantú ibid.) dice: "Se alabó á sí mismo aún fuera de los momentos de entusiasmo y por ello ha sido censurado; pero yo no lo acuso ni justifico. . . . Entre los antiguos la libertad republicana concedía mayor energía á los sentimientos y una franqueza mas amplia al discurso. Esta flojedad de carácter, que se llama cortesía y que tanto teme ofender el amor propio, o sea la debilidad incierta y vana, era entonces menos comun: se aspiraba con menos frecuencia á ser modesto que á ser grande. La debilidad debe ceder tambien alguna vez á la fuerza el derecho de conocerse á sí misma."